

OSCAR BOTTASSO

por Carlos Alberto Fossati

Escribir la semblanza de Oscar Bottasso en un verdadero honor para mí. Por un lado, será muy fácil dadas sus grandes cualidades y por otro, un verdadero problema, como es el de lograr un texto acorde a su nivel de excelencia.

Oscar es un fenómeno singular, reúne una suma de virtudes pocas veces observada en una sola persona. Es muy inteligente y agudo, un gran observador a la vez que riguroso, es sumamente responsable y solidario, tenaz, culto, entretenido y sencillo, la ética y la honestidad personal y profesional están profundamente incorporadas en su esencia.

En su actividad asistencial, científica y docente ha logrado hitos importantes y destacables. Tal y como su profesión lo marcaba, se inició en la medicina interna en ejercicio de su pasión por contribuir al bienestar de la gente, pero sin dejar de lado la pasión por el conocimiento, que lo fue llevando inexorablemente a profundizar en los fundamentos celulares y moleculares del funcionamiento de la vida. Que dedicara el resto de su vida a trabajar en el estudio de diversas enfermedades infecciosas de importancia regional y mundial, es consecuencia natural de su sentido de la solidaridad social.



En todos los campos del conocimiento en que trabajó, y trabaja, dejó huella con logros importantes para el conocimiento, tratamiento y prevención de las patologías que abordó. Así, no podía dejar de interesarse por la Tuberculosis y la Lepra tampoco por la Enfermedad de Chagas, de la Fiebre Hemorrágica Argentina y, por supuesto, de la Autoinmunidad y cuestiones asociadas. Profundizó en el conocimiento de la respuesta inmune y el desarrollo de las enfermedades, así como desentrañó mecanismos regulatorios que brindaron aportes significativos con aplicaciones terapéuticas. Se manejó con modelos experimentales con diseños sumamente acertados y precisos, y también con ensayos clínicos muy cuidadosamente elaborados y gran respeto por los pacientes y su bienestar. Obtuvo, junto con los distintos profesionales con los que se agrupó, excelentes resultados que no tardaron en brindarle

reconocimiento internacional entre los expertos en esas enfermedades. Realizó trabajos colaborativos con varios prestigiosos grupos e instituciones de diversos países con reconocido éxito.

Sus logros médicos, científicos y docentes le han valido una serie de reconocimientos muy bien ganados. Presidió sociedades científicas, como la Sociedad Argentina de Inmunología, que es la más cercana a mi actividad y a través de la cual conocí a Oscar, ámbito de excelencia no solo para intercambios científicos y técnicos, sino también para estrechar vínculos personales que condujeron a numerosas colaboraciones exitosas nacionales e internacionales. Colaboró desinteresadamente con numerosas instituciones y organismos de enseñanza, ciencia y tecnología estatales y privados, nacionales y extranjeras, CONICET, FONCYT, CONEAU, AMSUD-Pasteur, NIH, CONYCIT de Paraguay, CONACYT México, Corporación Ecuatoriana para la Investigación y la Academia, etc. También se ganó la confianza y respeto de toda la comunidad médica y científica.

Más allá de este breve resumen, se puede, y se debe, leer la reseña del Dr. Bottasso publicada en este volumen, la que brinda mayor información de sus resultados más

importantes y trascendentes de una forma mucho más completa amena y precisa de la que yo pueda lograr.

Simultáneamente a la importante cantidad de trabajo relevante que realizó Oscar, nunca dejó de lado su pasión por la música y continuó profundizando en ella hasta convirtiéndose en un experto en ópera, entre otros géneros artísticos, en los que continúa su labor de educación y difusión a través de excelentes, y a

veces hilarantes, documentos accesibles en la web.

Por sobre todas las cosas, Oscar es un cultor de la AMISTAD, así en mayúsculas, asentada en la humildad, honestidad, y capacidad de diálogo y comprensión.

Nos conocemos hace unas cuantas décadas, nacimos en un mismo día (aunque él varios años después que yo) y no dejo de sentirme orgu-

lloso y halagado de que un tipazo como Oscar me brinde su amistad. Es un logro para mí y una inmensa caricia a mi autoestima.

Decía que la parte difícil era hacer esta presentación al nivel que Oscar merece, no lo logré, pero nadie dude que no he exagerado en absoluto al destacar sus cualidades.

¡¡¡Gracias, Oscar!!!